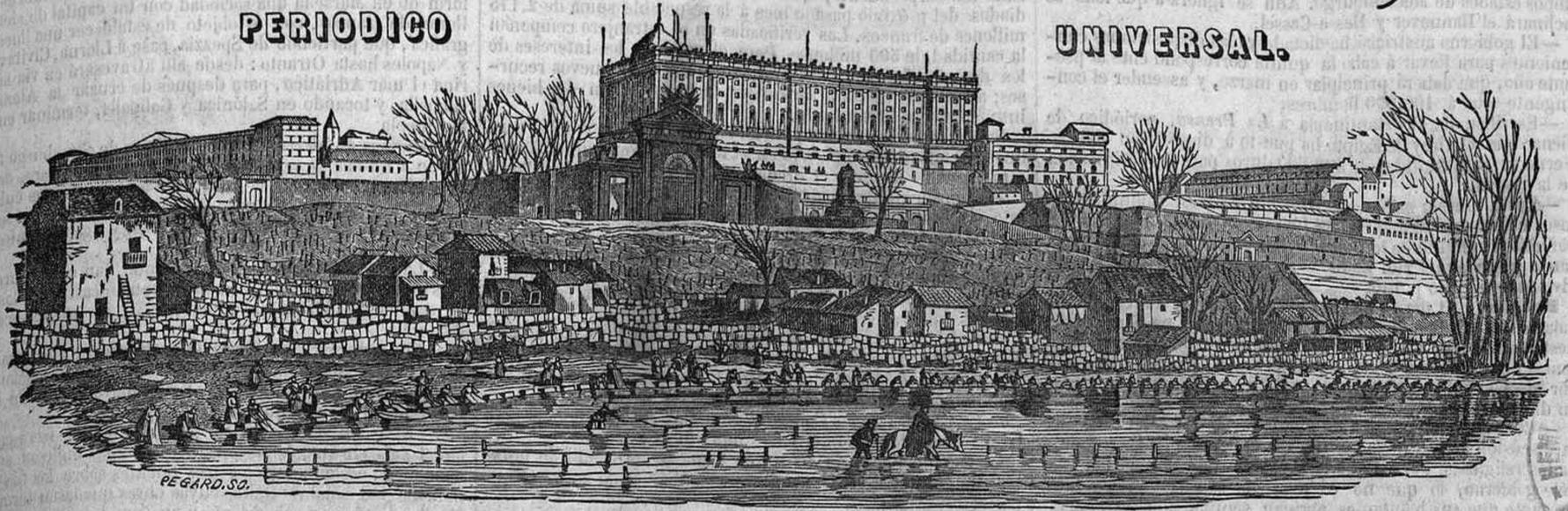


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 312.—LUNES 19 DE FEBRERO DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Escriben de Milan que en aquella plaza han tenido lugar recientemente numerosas prisiones por causas políticas.

—Del depósito de prisioneros rusos en Rochefort han sentado 174 individuos plaza en la legion extranjera, siendo la mayor parte de ellos polacos.

—El general Duplat, muerto en Viena como plenipotenciario militar inglés cerca de aquella corte, ha sido reemplazado por el general Crawford.

—A petición de la Sublime Puerta se han suprimido en toda la Turquía los vice-consulados y agencias griegas.

—Escriben de Berlín que en las difíciles y críticas circunstancias actuales no sabe la corte hacer cosa mejor que disponer grandes conciertos y partidas de caza.

—Segun manifestacion del ministro de la Guerra en el parlamento británico, ascienden las defunciones entre las tropas inglesas en la Crimea hasta á 14 por 100.

—Parece que al príncipe Napoleon no se le conocen mucho los padecimientos que debe haber arrastrado allá en la Crimea, pues escriben de París que rebosa salud.

—Al brillantísimo baile que el ministro austriaco de negocios extranjeros conde de Baul dió poco há, asistieron todos los individuos que componen el personal de la embajada rusa en Viena.

—El número de tropas austriacas que para fines de enero próximo pasado se habrán concentrado en la Galitzia y Bukowina, asciende á 200,000 hombres con 50,000 caballos, cuya fuerza podrá acudir en muy breve tiempo á cualquier punto amenazado.

—Al general suizo Ochsenbein, que mandará la legion extranjera francesa de nueva creacion, le ha sido asignado el sueldo de 20,000 francos anuales y una pensión de 10,000 á su esposa en caso que aquel feneciese en campaña.

—Leemos en la *Gaceta universal de Augsburgo* que ya han sido entabladas las negociaciones para la definitiva transaccion de las diferencias entre el Austria y la Suiza.

—Ya ha tenido principio el bloqueo de Odessa, Kaffa, Kertsch, Anapa y Sujuk-Kaleh, decretado por las potencias occidentales mientras que los rusos á su vez continúan desplegando extraordinaria actividad para robustecer las obras defensivas de todos estos puntos.

—Los donativos pecuniarios ingresados en el ministerio de la Guerra franceses con destino para el ejército de la Crimea, habian llegado á fines de enero á la cantidad de 381,000 francos.

—A principios del presente mes hizo en Viena un frio de tal intensidad, que segun noticias, en el transcurso de ochenta años se habia conocido solo diez veces en grado igual.

—El gobernador de la ciudad de Canton, en la China, acosado por las súplicas de los habitantes, ha suplicado á los ingleses y americanos residen en dicha plaza para que ayuden á combatir á los insurgentes sitiadores.

—El coronel federal suizo Bontemps no ha admitido el mando de la legion extranjera inglesa con que el gobierno británico

le brindó, poniendo en sus manos el despacho de teniente general.

—Procedente de la Australia, y después de una navegacion de 77 dias, llegó á fines de enero último el vapor *Calcutta* con un cargamento de 170,000 onzas de oro, valuado en 680,000 libras esterlinas.

—El emperador de Austria ha nombrado aya del príncipe ó princesa que debe dar á luz su augusta esposa, á la viuda del general baron de Welden.

—En Nizza ha hecho una tempestad marítima unas debastaciones espantosas, habiendo: e á sus resultas desgraciado centenares de familias.

—El gobierno danés acaba de nombrar una comision de cuatro generales y jefes de estado mayor general para que procedan á un reconocimiento de todas las plazas fuertes del reino.

—En varios periódicos de la capital del vecino imperio se lee que el príncipe Napoleon, de regreso en París, como se sabe, manifiesta que los aliados no llegarán jamás á apoderarse de Sebastopol.

—En la primera semana del presente mes hubo en el medio-dia de la Francia tanta nieve, que las comunicaciones entre Marsella, Nimes, Arles etc. quedaron totalmente interceptadas.

—De la Sicilia escriben que tienen un tiempo tan bonancible, que los hombres de mas edad no le han conocido mejor en esta estacion, y que por consiguiente hay motivos para esperar una excelente cosecha.

—El firmán en que queda dispuesta la abolicion del tráfico de esclavos en la Turquía Asiática produjo tal indignacion entre los circasianos, que nada tendrá de particular proclamen su independencia de la Puerta Otomana.

—En las conferencias que han de celebrarse en Viena para conciliar un tratado de paz, quedará la Francia representada por el consejero de estado Thouvenel, Inglaterra por lord Seymour, Austria por el baron de Bruk, Rusia por el príncipe Gortschakoff, y la Puerta por Kiamil-Baja.

—Las recientes y numerosas prisiones que se han hecho en Milan y Como, comprenden en su mayor parte personas jóvenes y muy bien acomodadas. Hânse descubierto varios depósitos de armas compradas y almacenadas por los presos.

—Los partes telegráficos llegados á Viena á fines de enero, procedentes de la Crimea, estan contestes que el frio crece en intensidad en aquella península, y que los franceses adelantaban mucho en las minas que van practicando contra las baterías rusas de Sebastopol.

—No solamente en la Lombardia, sino tambien en la Romanía, Toscana, Módena y Piamonte se van descubriendo amagos revolucionarios. Un regimiento de húsares franceses, que procedente de Roma pasó por Génova, fué insultado porque llevaba en la bandera la inscripcion de «Roma».

—Al *Mercurio de Suabia* escriben de Madison, en el Estado de Indiana (Norteamérica) que la situacion de los muchos emigrados europeos es sobre toda ponderacion lamentable.

—Hace poco fueron embarcados en Tolon para la Crimea cierto número de muy aventajados buzos franceses é ingleses, mandados por el célebre maestro en este arte, conocido bajo el nombre *Petit Louis* de Lyon.

—El célebre doctor en medicina de Munich Heyfelder, profesor de clinica en la universidad de Erlangen, en Aelmania, acaba de entrar al servicio ruso, con el cargo especial de organizar y dirigir el servicio de sanidad en el ejército que ocupa la Finlandia.

—Parece ya definitivamente resuelta que la legion extranjera que organiza Ochsenbein á cuenta del gobierno frances, pase después á Roma en relevo de las tropas que esta misma nacion tiene en aquella capital.

—El general francés Pellissier ha marchado con Omer-Baja á Eupatoria para concertar los preparativos de las grandes operaciones que se van á emprender en aquella parte de la península táurica.



Cruz sepulcral de hierro fundido y bronceado, artefacto presentado en la esposicion de industria alemana de Munich, procedente de la fundicion de G. Eggestorf de Linden, en el Hannover.

—Además de la Prusia opónense á la invitacion del Austria para que tenga lugar la movilizacion del ejército federal, la Baviera, Sajonia, el Wurtemberg, el Gran Ducado de Baden y ambos estados de Meclenburgo. Aun se ignora á qué lado se inclinará el Hannover y Hesse-Cassel.

—El gobierno austriaco ha dictado ya las disposiciones convenientes para llevar á cabo la quinta correspondiente al presente año, que deberá principiar en marzo, y ascender el contingente total á 100,000 hombres.

—Escriben de Constantinopla á *La Prensa*, periódico de Viena, que el virey de Egipto ha puesto á disposicion del gobierno turco la cantidad de 500,000 duros para la continuacion de la guerra.

—En la *Gaceta militar de Austria* leemos: Continúan los rusos concentrando respetables fuerzas en Reni, á orillas del Danubio y enfrente de la Dobrudscha, lo que hace temer vuelvan á pasar aquel rio. Zadik-Bajá ha marchado con fuertes divisiones á dicho punto.

Religion. El día 13 de enero tuvo lugar en la capilla del palacio del príncipe heredero de Wurtemberg, en Stuttgart, la fiesta religiosa de año nuevo propia al culto griego, con asistencia de la princesa Olga, esposa de aquel, é hija del emperador Nicolás, y de cuantos rusos se hallan establecidos ó de paso en dicha capital.

—Continúa en la cámara de diputados de Cerdeña con calor la discusion acerca de la ley sobre la supresion de las comunidades religiosas. Parece que la Saboya se ha colocado del lado del gobierno, lo que no es muy de extrañar si se tiene presente que sus habitantes abrigan sentimientos verdaderamente religiosos.

—La noticia dada por algunos periódicos franceses y alemanes de haberse pasado en Neustadt Hesse electoral cuarenta familias católicas al protestantismo, ha sido desmentida.

—Hace pocas semanas espidió el gobierno ruso á todas las autoridades del reino de Polonia una circular, en la cual se declara como «traidores» y «apóstatas» á tres príncipes rusos, los cuales han pasado de la iglesia ortodoxa griega al catolicismo.

Jurisprudencia y administracion. El nuevo código penal austriaco y la institucion de la sindicatura queda tambien instalada en las provincias de Italia desde el día 15 de febrero del presente año.

—Hé aquí el contesto del proyecto de ley elevado al Gran Consejo del canton de Ginebra, ó sea cuerpo legislativo, en virtud de la cual queda la iglesia completamente segregada de la administracion del estado: Párrafo I. El estado no reconoce diferencia alguna entre los ciudadanos respecto al culto á que pertenecen. Párrafo II. A nadie se le impedirá practicar el culto á que se hubiera adherido, mientras que no altere el orden público ó infrinja las leyes establecidas. Párrafo III. Nadie puede ser obligado á contribuir con cuota alguna para los gastos del culto. Ni el estado ni los ayuntamientos darán subsidios al efecto.

—El gobierno ruso acaba de imponer castigos muy severos á unos 80 habitantes de Bomarsund, que se hicieron sospechosos de haber prestado á los aliados auxilios para la toma de dicha plaza.

—El gobierno de los Estados-Unidos ha sido requerido por el Congreso para que sin pérdida de tiempo tome precauciones energicas contra la inmigracion de tantos pobres y criminales en los Estados de la Union. El presidente Pierce pidió por de pronto al Parlamento la autorizacion para organizar un cuerpo de gendarmes montados con fuerza de 300 hombres, para la persecucion de las bandas de ladrones que tienen infestadas las comarcas que cruza la grande carretera de California; pero los representantes no dieron su asentimiento á esta proposicion.

Industria. En los Estados-Unidos del Norte América se fabrica en el día un excelente papel de siempre-vivas, planta que crece con extraordinaria abundancia en todos aquellos países. Los tallos y las ramitas dan un papel mas basto, mientras que el confeccionado con las florecitas es muy fino y no cala la tinta.

—Tambien en el Egipto, por invitacion del virey, se están reuniendo toda clase de objetos industriales de aquel país para enviarlos á la exposicion universal de París.

Comercio. Continúa el gobierno ruso dictando medidas represivas contra la esportacion de cereales de las provincias del imperio por los grandes consumos que en el día hace su colosal ejército.

—La prohibicion del tráfico de esclavos, dictada por la Sublime Puerta, ha tenido por inmediata consecuencia el haberse sublevado todo el Kurdistan. Tambien los tcherkeses están á punto de insurreccionarse por el mismo motivo; por otra parte, se cree que esta rebelion es mas bien hija de secretos amañes de la Rusia.

—Escriben de Alemania que circula una multitud de falsos billetes del banco inglés de los de 10 y 20 libras esterlinas, tan perfectamente contrahechos, que es menester una práctica extraordinaria para distinguirlos de los legítimos.

—El Gran Consejo del canton de Ginebra ha reprobado en segunda discusion por 32 votos contra 26 el establecimiento de una bolsa del comercio.

—Son tan grandes los pedidos de carne salada que los comisionistas del gobierno inglés hacen en Dantzic y Hamburgo con destino á la escuadra británica que en la primavera próxima debe volver á las aguas del Báltico, que el precio de dicho artículo de consumo va siendo exorbitante.

—La quiebra de la casa de Schulze en San Petersburgo y la escandalosa falsificacion de letras de cambio, de que se la acusa, ha producido pérdidas de consideracion en el comercio de casi todas las plazas principales de Europa.

—Dice *El Observador de Trieste* que la baja en los precios de cereales, que en algunos mercados importó 3 libras en hectólitro, es muy considerable, si se tiene en cuenta la estacion y las circunstancias, puesto que la baja se presenta de ordinario en tiempos de carestía, allá en el mes de mayo, cuando ya hay esperanzas positivas de una buena cosecha.

—Las noticias que se reciben de Francia son contestes en que los precios de los artículos de consumo se hallan en baja en todos los departamentos del imperio.

Economía política. El crédito extraordinario de 15 millones de florines pedido á las Cámaras por el gobierno bávaro para atender con esta suma á los aprestos de guerra, será

acordado por unanimidad, si no se conciben esperanzas fundadas de una inmediata paz.

—El nuevo empréstito de guerra en Francia ha tenido un éxito tan sorprendente, que las inscripciones llegaron á mediados del próximo pasado mes á la respetable suma de 2,175 millones de francos. Las verificadas en el extranjero componen la cantidad de 500 millones. Para el pago de los intereses de los dos empréstitos necesita el tesoro nacional nuevos recursos; así es que se trata de cargar la contribucion de bienes inmuebles en 17 céntimos.

Segun noticias recientes recibidas de Atenas, resultó para fines del año próximo pasado en el tesoro nacional un déficit de 4 millones de dracmas (1 dracma 17 rs. y 1 maravedí vellon).

—El príncipe de Moldavia Ghika, de acuerdo con su consejo de Estado, ha contraido en Viena un empréstito de 2.400,000 duros.

—El gobierno belga ha pedido á las Cámaras un crédito de 80,000 francos para dar subsidios á los artistas y demás industriales que con sus artefactos quieren concurrir á la exposicion universal de París.

—La deuda nacional prusiana ascendió á fines de 1853 á 217.634,498 duros (1 duro prusiano 15 rs. vellon).

—El virey de Egipto ha suprimido todas las aduanas en sus dominios, excepto la de Alejandria y Suez.

—La Cámara de los Comunes de Inglaterra ha acordado para la marina la cantidad de 1.600,000 libras esterlinas.

—El emperador de Turquía tiene el proyecto de entablar un empréstito nacional entre los súbditos de su vasto imperio.

—Tambien el gobierno sardo se propone verificar un empréstito análogo de 50 millones de liras (1 lira 4 rs. y 15 maravedis vellon), además del ya efectuado bajo la garantia de la Gran Bretaña.

Agricultura. El doctor Vulcan de Eppan, en Austria, dice que el remedio mas eficaz contra la enfermedad de las uvas es bañar los racimos en agua, en la cual se haya disuelto cola comun. Para una arroba de agua prescribe de una á una y media libra de cola.

—Hé aquí los subsidios que algunos estados de Alemania facilitan anualmente para el fomento de la agricultura en sus respectivas provincias:

	Poblacion, almas.	Consignacion, francos.
Prusia	6.140,000	1.200,000
Baviera	4.520,000	520,000
Wurtemberg	11.802,000	320,000
Gran Ducado de Baden	1.363,000	200,000
Meclenburg Schwerin	543,000	240,000

Noticias militares. En virtud de un rescripto imperial, fecha 17 de enero último, queda en todo el ejército austriaco abolido el castigo corporal.

—A 6,000 francos sube ya en el día lo que en Francia se paga por un sustituto militar.

—En el trascurso de tres meses ha recibido el ejército francés al frente de Sebastopol 12,960 capotes de piel de carnero, 84,960 pares de guantes de lana, 34,500 fajas de franela, 100,000 pares de medias de lana, 115,220 pares de calcetines, 63,000 botines etc.

—Segun el *Globe*, recibirá el ejército inglés un aumento hasta de 195,595 combatientes.

—Queda designado como jefe superior de la legion extranjera inglesa el coronel de artillería Chesney, el cual á las grandes dotes militares reúne la ventaja de conocer perfectamente la Crimea, la Turquía asiática y los valles del Danubio.

—El director general de la artillería de marina piemontesa Marchesi ha descubierto el modo de aplicar el sistema de Minié á las piezas de artillería de grueso calibre.

—El ejército federal alemán se compone en el día, segun se deduce de los estados demostrativos que la comision militar presentó últimamente á la Dieta, de 525,037 hombres, con 1470 profesores de sanidad militar y 16,838 trenistas. El parque de sitio consta de 250 bocas de fuego, entre las cuales existen 122 cañones, 51 obuses y 97 morteros. Lo que concierne á la subdivision táctica comprende el ejército federal 387 batallones, 409 escuadrones, y 147 baterias con 1122 piezas.

Navegacion. El señor de Ericson, de Nueva-York, inventor del sistema de aplicar el aire caliente como motor de los vapores con inmensa economia de combustible, ha retirado la máquina respectiva de su buque despues de multiplicados ensayos, resultando que su invencion no llena de manera alguna las esperanzas que habia concebido.

—En el canal de Irlanda han ocurrido recientemente varios naufragios. Tambien en las costas orientales y las del Sud de Inglaterra fueron hasta seis embarcaciones á pique, de las cuales tres con toda la tripulacion.

—En 1854 salieron del puerto del Havre 5800 buques con un cargamento total de 23,316 toneladas, y entraron 5783 embarcaciones con 837,894 toneladas; mientras que el número de los buques que en 1853 habian acudido á dicho puerto ascendió á 5562, y á 5577 el correspondiente á los que habian partido.

—El gobierno ruso ha resuelto se emprendan sin pérdida de tiempo las obras para hacer navegable el Volga desde Astracan hasta el mar Caspio.

—Los rusos se han apoderado en la embocadura del Belbek de un buque toscano, y despues de haberle saqueado le entregaron á las llamas y se llevaron los tripulantes en clase de prisioneros.

—En el último verano contaba la flotilla de chalupas rusas en las aguas del Báltico con 250 de ellas, y con las nuevas construcciones se elevará este número á 350. Cada una va armada con un cañon de 48 y cuatro de 32. La parte que va dentro del agua está forrada de chapas de hierro. La flota rusa de Báltico se compone en el día de 30 navios de linea, 9 fragatas, 8 bergantines y 10 vapores.

—Tanto el puerto nuevo como el viejo en Marsella se hallan ambos atestados de embarcaciones, entre las cuales hay por lo menos 300 cargadas de cereales procedentes de Africa, América, Portugal y España. De este último país sobre todo llegan

en grandes cantidades, y lo mismo en vinos y aguardientes. Hay buques que tienen que esperar hasta ocho dias para poder descargar.

Telegrafia. Bajo la proteccion del gobierno francés se ha formado en Marsella una sociedad con un capital de siete millones de francos, con el objeto de establecer una línea telegráfica, que partiendo de Spezzia, pase á Liorna, Civitavecchia y Nápoles hasta Otranto: desde allí atravesará en via submarina el mar Adriático, para despues de cruzar la Alemania y Romelia, y tocando en Salónica y Galipolis, terminar en Constantinopla.

Caminos de hierro. En la via férrea de Strasburgo á Mulhusen y Basilea se ocupan en este momento millares de hombres para desembarazarla de la espesa nieve que las cubre.

—Parece que á partir de Praga se establece una segunda línea férrea, la que pasando por Pilsen y Eger, terminará en Nuremberg.

—Las grandes masas de nieve que han caido durante el mes de enero en Prusia, han interceptado casi todas las líneas de caminos de hierro en aquel país, y lo propio sucede en Baviera.

—El ferro-carril de Varsovia á Cracovia, que atravesaba parte del territorio austriaco, va á recibir otra direccion, desviándose enteramente de este. Esta nueva via ha de quedar concluida al cabo de un año.

—Escriben de Alejandria (Egipto) que el ferro-carril de aquel país en una estension de 130 leguas inglesas se halla concluido, exceptuando los tres puentes sobre los dos brazos del Nilo y el canal de Delta, cuyas obras quedarán terminadas al cabo de cinco á seis meses, y en seguida podrá ser explotada la via en toda su estension.

—Los caminos de hierro del reino de Baviera presentaron en 1850 un producto líquido de 35,921 florines; en 1851, 659,030, y en 1852, 1,202,057 florines.

Cálculos. Nadie ignora que la suscripcion nacional que acaba de realizarse en el vecino imperio ha producido la suma de 2,175 millones de francos.

Permítansenos analizar lo que representa metálicamente tan enorme cantidad.

EN ORO.

Son precisas 108.750,000 piezas de 20 francos con las cuales puede formarse un lingote del diámetro de una pieza que tenga de largo 145 kilómetros, ó sean 41 1/4 leguas postales (de 4 kilómetros).

Colocadas en línea recta las 108.750,000 piezas una al lado de otra, cogen una distancia de 2,175 kilómetros, es decir, 543 3/4 leguas postales. Calculando que un soldado, á paso de carga, anda en una hora 6 kilómetros, resulta que para recorrer aquella línea argentífera necesaria 362 1/2 horas ó sean 15 dias, 2 horas y 30 minutos, andando noche y dia sin cesar.

EN PLATA.

Los 2,175 millones de francos pesan 10.875,000 kilogramos. Un hombre, por término medio, puede conducir 10,000 francos; de manera que para la traslacion instantánea á las arcas del Tesoro del empréstito nacional se necesitarian 217,500 hombres.

Una tonelada de mercaderías pesa 1,000 kilogramos: 200,000 francos pesan una tonelada. Por lo tanto fueran necesarios 20 navios de 1,000 toneladas para hacer cruzar los mares á la suma en cuestion.

Finalmente, suponiendo que un individuo puede contar 20,000 francos por hora, necesaria 12 años, 5 meses, 1 dia y 6 horas el que quisiera entretenerse en averiguar si faltaba algun maravedí á la total partida del empréstito, una vez realizada.

Los 2,175 millones de francos han sido suscritos por 177,000 suscritores, correspondiendo á cada uno la parte alícuota de 12,288 francos, 13 céntimos, 561 m y una insignificante fraccion de m.

Teatros. Parece que la célebre Lola Montés, establecida en los Estados-Unidos, se ha retirado definitivamente de la escena, dedicándose con una verdadera pasion á la economia rural, y aun se dice que es un ejemplo de las buenas madres de familia.

—El día 12 del pasado se inauguró el nuevo y magnífico teatro de Mannheim con asistencia del príncipe regente.

—La célebre artista señorita Rachel se ha contratado para los Estados-Unidos bajo condiciones que rayan casi en lo fabuloso. Se compromete para 200 representaciones, recibiendo en cambio un honorario total de 1.200,000 francos; es decir, 6,000 por cada representacion. La mitad de esta suma ha de quedar antes de partir ella de París depositada en casa de un banquero de aquella capital, en términos que esta cantidad será propiedad de sus herederos en caso de que se desgraciara en la travesía. Todavía no hemos dicho lo mas extraordinario del convenio, á saber: que si la señorita Rachel muere durante las 200 representaciones, tiene el empresario contratante la facultad de embalsamarla y hacerla ver por el dinero en todas las principales poblaciones de los Estados de la Union, tanto que sus restos mortales no serian puestos á disposicion de la familia mientras que el empresario no hubiera reembolsado el millon.

Necrologia. J. Arago, hermano del difunto astrónomo, célebre como autor de un gran número de dramas, novelas y descripciones de viajes, y que aun en su estado de total ceguera proseguia verificando sus navegaciones alrededor del mundo, ha muerto en el Brasil.

—Ha fenecido en Constantinopla Chosrew-Bajá, quien de la humilde condicion de esclavo ha sabido elevarse al puesto eminente de ministro de la Guerra. Gozaba del favor del difunto Sultan Mahmud. No teniendo hijos, recupera el estado tres cuartas partes de sus inmensos bienes de fortuna, y otra parte hereda la viuda. Parece que el gran señor ha hecho donacion del palacio de Chosrew al actual gran Visir Reschid-Bajá. Chosrew-Bajá habia alcanzado la respetable edad de noventa años, y fue jefe del partido ruso en Constantinopla.

—Segun escriben de Atenas, ha dejado de existir á la edad de 111 años Varnaves Pangalos, uno de los mas esforzados caudillos que conquistaron la independencia de su patria.

Fragmentos de texto de la página siguiente, cortados por el margen derecho.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.



ANALES POLITICOS.

La siguiente carta inédita, que ha traducido del francés el señor don Pedro de Prado y Torres, se encontró entre los papeles de Luis Felipe, cuando la toma de las Tullerías: carta que, como verán nuestros lectores, ha adquirido hoy grande interés de actualidad, por tener relación con la palpitante cuestión de Oriente.

M. GUIZOT, EMBAJADOR EN INGLATERRA,
AL DUQUE DE BROGLIE.

Londres 25 de setiembre de 1840.

Mi estimado amigo: Os supongo ya de regreso en París. La situación va siendo grave. Quiero manifestaros cuanto se me ocurre, y todo lo que sobre ella pienso. No conozco bien hoy el estado de los ánimos en Francia; no me es dado apreciar debidamente lo que esta ordena ó permite al gobierno. Pero, considerando solo las cosas en sí, formo mi juicio, y quizá tomamos ya uno de esos momentos en que se hace deber imperioso obrar cada uno según su propia convicción.

Hé aquí pues el tema obligado de nuestra política desde el origen de las negociaciones:

En Oriente solo tenemos un deseo, un interés, los mismos que poseen Inglaterra, Austria y Prusia. Queremos la integridad y la independencia del imperio otomano. Rechazamos todo acrecentamiento de territorio ó de influencia en provecho de ninguna potencia europea.

En lo concerniente al interés que encierra el imperio otomano entre los musulmanes, entre el sultan y el bajá, poco nos toca en la repartición del territorio. Si el sultan posee la Siria, diremos: «Que la guarde.» Si el bajá consiente en restituirla, diremos: «Sea.» Según nosotros, es esta cuestión de poca monta.

Perosi se tentase de resolver esa pequeña cuestión con la fuerza, es decir, arrojando de la Siria al bajá, surgirían las grandes cuestiones de que puede ser teatro el Oriente. Resistiríase entonces el bajá á todo trance, con peligro del imperio otomano y arriesgando su propia ruina. Su resistencia atraería las potencias cristianas á su seno, y sobre todas ellas la del imperio ruso, con riesgo inminente de despedazar aquel imperio otomano, encendiendo una guerra europea.

Nosotros no queremos ese albur; y hé aquí por qué deseamos que medie entre el sultan y el bajá una transacción aceptable por ambas partes, que mantenga la paz en Oriente, única segura garantía de la integridad é independencia del imperio otomano, y consiguientemente de la paz de Europa.

Bien: pues á este tema de la política francesa lord Palmerston opone el siguiente:

No es posible la paz en Oriente, mientras el bajá sea dueño de la Siria: es demasiado poderoso, y el sultan demasiado débil: es preciso que vuelva la Siria al sultan. La integridad é independencia del imperio otomano solo pueden conseguirse á este precio.

Si el bajá no quisiese restituir la Siria, ningún peligro habría en emplear la fuerza para quitársela; pues en último apuro, el bajá tendría que ceder, ó á lo mas hacer una débil resistencia; porque cualquiera potencia europea es sobradamente fuerte para poder espulsar de la Siria al bajá: pero no son esas sus miras; hasta la misma Rusia ha aplazado su antigua política, y renuncia al protectorado esclusivo que de hecho ejercía sobre la Puerta, y que intentó anteriormente exigir en derecho con el tratado de Unkiar-Skeles-i, y consiente verlo reemplazado por un protectorado europeo.

De modo, que en cuanto ha'e al imperio otomano, es la Siria una cuestión vital. Para la Europa, ninguna cuestión temible puede dimanar de ahí. De un lado hay la necesidad de emplear la fuerza; por otro, en el empleo de dicha fuerza no existe peligro alguno.

Entre las dos políticas espresadas, varias transacciones se han tentado.

1.ª *Tentativa francesa.* El Egipto y la Siria pertenecerán hereditariamente al bajá. Arabia, Candia y el distrito de Adana serán restituidos al sultan.

2.ª *Tentativa inglesa.* El bajá poseerá el Egipto, hereditario; y la porción mas grande del bajalato de Acre, como vitalicio, y cederá todo lo demás.

3.ª *Tentativa austriaca.* Será del bajá el Egipto, hereditario; y la Siria, vitalicia. Devolverá Arabia, Candia y Adana.

Todas esas tentativas fracasaron: ¿por qué?

Porque la Francia, consecuente á su tema, rehusó siempre dar formalmente á ninguna transacción la sancion de coacción en caso de negativa por parte del bajá.

Porque lord Palmerston, igualmente fiel á su tema, siempre ha rehusado la Siria para el bajá.

Para obtener probabilidades de éxito, la proposición del Austria hubiera necesitado primeramente ser vivamente impulsada por Prusia y Austria de un lado, y de otro por la Francia, y luego ser sancionada por unánime coacción, caso de negativa del bajá.

Entrambas condiciones le han fallado igualmente.

Durante el curso de sus ensayos de transacción, proseguíase un doble trabajo.

En Oriente, por parte de la Francia, por ver de conseguir un arreglo directo entre el sultan y el bajá, sin necesidad de concurso de otras naciones.

En Londres, por lord Palmerston, para (dejando fuera á la Francia) hacer un arreglo entre las cuatro naciones, que asegurase por la fuerza la restitución de la Siria para el sultan.

La explosión de la tentativa de arreglo directo entre el sultan y el bajá, coincidiendo con la insurrección de la Siria, ha

decidido la conclusion y el arreglo entre las cuatro potencias, y firmar la del acuerdo del 15 de julio.

La convención del 15 de julio es, ni mas ni menos, que el tema de lord Palmerston puesto en práctica.

En ella no existe coalición general y permanente contra la Francia, su revolución ni su gobierno. Ni es la resurrección de la santa alianza. Ni es el preludio del repartimiento del imperio otomano.

Y no tan solo no existe de hecho nada de eso en el tratado del 15 de julio (1840), pero ni aun de intención. Y en el estado actual de las cosas, si una de dichas cuatro potencias intentara semejante resultado, la alianza se disolvería.

En el contrato del 15 de julio hay lo siguiente, á saber:

Por parte de la Inglaterra:

Deilitar al bajá, vasallo demasiado poderoso de la Puerta, amigo demasiado poderoso de la Francia:

La abolición del protectorado esclusivo de la Rusia sobre la Puerta.

Esto es, la Puerta fortificada, contenidas la Francia y la Rusia.

Por parte de Austria y Prusia:

Iguales resultados que para Inglaterra, y además una alianza con esta que contribuya á debilitar la Rusia.

Por parte de Rusia:

El emplazamiento de su ambición y el sacrificio de su dignidad en Oriente; pero tambien en desquite la separación de Francia é Inglaterra: el término de peligrosos compromisos contratados en el de Unkiar-Skeles-i.

Todo eso sin mediar realmente pérdida alguna en la posición ó porvenir de Rusia respecto de la Puerta, y quizá hasta debilitando á los musulmanes en general.

La convención del 15 de julio, reducida de este modo á su sentido verdadero por las naciones que la firman, ¿qué hay para la Francia, ya sea en la convención misma ó ya en la forma con que ha sido acordada?

Hay una ofensa y peligros.

Para concluir la convención se han ocultado de la Francia. Luego se han disculpado diciendo que esta tambien se desvió de las cuatro potencias, para acordar un arreglo directo entre el sultan y el bajá. Hasta aquí solo existe un mal proceder, pero no el agravio positivo.

La verdadera ofensa consiste en el poco aprecio que la Inglaterra ha hecho de la alianza francesa, habiéndola arriesgado y sacrificado á un interés muy secundario, la privación inmediata de la Siria al bajá. La Francia profesaba el *statu quo*. La alianza francesa valia bien por parte de Inglaterra un aplazamiento, hasta el fallecimiento del bajá, á los planes de lord Palmerston sobre el Oriente.

En cuanto á los peligros que contiene el tratado en cuestion, no ha cesado de señalarlos desde el principio de las negociaciones la Francia: son:

La obstinada resistencia del bajá;

El sacudimiento, y quién sabe si el trastorno completo del imperio otomano;

El verse arrastradas las cuatro potencias mas allá de su objeto, á consecuencia de la naturaleza de los medios que se verán forzados á emplear, y los acontecimientos todos á que puede dar lugar, como á grandes cuestiones, su intervencion armada en el imperio otomano, sublevándose de repente á propósito de la pequeña cuestión de la Siria.

Hé ahí lo que hay para nosotros en la convención del 15 de julio. Hé ahí los motivos que han determinado nuestra actitud y nuestros preparativos. Motivos seguramente muy legítimos y suficientes. Con demasiada ligereza se ha renunciado á nuestra intimidad. Muy á la ligera se ha espuesto á terribles azares á la Europa. Nos hemos resentido por la ofensa, y precavido el peligro.

Ahora ejecutase la convención y seriamente se verifica bajo su punto de vista, declarando:

¿Qué conducta prescriben á la Francia, primero su interés nacional y después la política constantemente espresada y sostenida en el transcurso del negocio?

¿Deberá la Francia hacer la guerra por conservar la Siria al bajá?

Evidentemente no es de un interés bastante grande este, para hacer de él un caso de guerra.

La Francia, que no hizo la guerra por libertar á la Polonia del yugo de la Rusia y la Italia del Austria, no puede razonablemente emprenderla á fin de que la Siria venga á manos del bajá mejor que del sultan.

La guerra sería, ó bien oriental y marítima, ó continental y general.

Si marítima, la desigualdad de fuerzas, perjuicios y peligros es notoria:

Si general y continental, en ese caso solo podría la Francia sostener la guerra, volviéndola revolucionaria: esto es, abandonando la política justa al par que sabia y útil que ha venido siguiendo desde 1830, y trasformando la misma Francia la alianza de las cuatro potencias en coalición enemiga.

Luego no es conveniente al interés de la Francia hacer de la Siria un *casus belli*:

La política hasta ahora espresada y sostenida por la Francia respecto á Oriente, no se lo permite.

Hemos declarado siempre constantemente que la distribución de los territorios entre el sultan y el bajá poco nos importaba; que si el bajá se avenia á devolver la Siria, nada objetaríamos; que el prever nosotros su negativa, su resistencia y los peligros que debían seguirse para el imperio otomano y la paz de Europa, motivaba nuestra oposición hacia los medios de coacción haciendo la guerra con el fin de conservar para el bajá la Siria, nos desmentiríamos de una manera ostensible y perjudicial. Pero esto por ventura significa que á la Francia no le quede otro que hacer que asistir con el arma terciada á la ejecución de la convención del 15 de julio, y que

á lo mas deberán de reducirse á una pura demostración su lenguaje, su aptitud y sus preparativos? No, seguramente.

Si se resistiese el bajá, si se prolongasen los medios de coacción y se complicaran, lo que ya ha anunciado la Francia, pudiera tal vez realizarse. La cuestión de Siria podría suscitar otras. Puede nacer la guerra espontánea, necesariamente, por algun imprevisto incidente, en medio de una situación peligrosa ó víctima de asechanzas.

Si la guerra nace de esta suerte, no por culpabilidad ni voluntad de la Francia, sino á resultas de una situación no por ella creada, entonces deberá de aceptar la guerra, y de aquí allá debe la Francia estar preparada para admitirla.

Pudiera muy bien suceder, y á mi juicio es la eventualidad mas creible, que en el transcurso de las negociaciones se vean reducidas las cuatro potencias á intervenir en el imperio otomano de una manera que obligue tambien á la Francia á comparecer, no para hacer la guerra ni á la Puerta ni á las cuatro potencias, sino para adquirir por sí misma garantías que aseguren su porvenir, su propio decoro é intereses.

Si ejércitos europeos penetrasen en Asia;

Si fuerzas europeas se estableciesen sobre tal ó cual punto del imperio otomano, sea de la costa ó del interior;

Si tropas rusas ocupasen Constantinopla, y escuadras inglesas y rusas el mar de Mármara;

Y si en caso que no nos es dado poder anticipadamente determinar, se viese obligada la Francia á intervenir á su vez con su presencia en el teatro de los acontecimientos, ejecutando actos de fuerza, ¿cuáles serían estos actos? Ni podemos ni se deben determinar con antelación; pero la Francia debe estar preparada para cumplirlos, según las circunstancias lo requieran.

Podría nacer la guerra de sus actos. Entonces sería legítima é inevitable; mas yo me inclino á creer que no nacería de ahí, y que las cuatro potencias por su parte soportarian mucho de la Francia, mas bien que entrar con ella en guerra cuando la Francia hubiese á la vez dado pruebas de moderación y vigor.

Esto es, amigo mio, después de maduras reflexiones, la única conducta que creo prudente, consecuente y digna, y aun añadiría leal. He estado por escribirselo á Thiers, pero he renunciado. No quisiera dar lugar á que él creyese que abriga pretensiones de dictarle su marcha política, ó alguna premeditación de separación. Pero por un lado desearia que estuviese él bien enterado de cuál es mi modo de pensar sobre el particular, y por otro á mi vez necesitaria saber cómo él opina, y si piensa ó no seguir la línea que yo he trazado, y de la que por lo que respecta á mí no me será posible separarme.

A vos me dirijo con el fin de poder quedar orientado sobre el particular, seguro que está penetrado de la suma importancia que doy al asunto.

Podéis hacer el uso que os acomode de mi carta, es decir, enseñándola ó conservándola para vos solo, según lo juzguéis mas oportuno. A vos me atengo para hacer saber á quien conviene la verdad que yo manifiesto, y á fin de que vos me enviéis la que solicito.

Interin aguardo vuestra contestación, prosigo aquí mis esfuerzos para una transacción.

Queda etc. etc.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

ANALES MILITARES.

LA ADMINISTRACION DEL EJÉRCITO SITIADOR AL FRENTE DE SEBASTOPOL, Y EL GENERAL CANROBERT.

Cada vez se pone mas de relieve la superioridad del ejército francés sobre el británico. Mientras que este último presentaba al desembarcar en la Crimea un estado de fuerza de 26,000 hombres, el francés que constaba solamente de 23,000, ha reducido aquel á 18,000 plazas cuando mas, á pesar de los refuerzos que sucesivamente ha ido recibiendo, mientras que el ejército del general Canrobert contaba ya á fines del año con mas que duplicadas fuerzas. Agréguese á todo esto la escasa habilidad que sabe desplegar el soldado inglés para buscar los medios de neutralizar los malos efectos del clima, la insalubridad local, la falta absoluta de precaucion y el abandono de los oficiales en puestos avanzados y grandes guardias, y sobre todo la extrema negligencia de los empleados de la administración militar inglesa, empleados que hasta han permitido carezca el soldado de víveres, siendo así que en Ba'aklava habia existencias hacinadas en los almacenes. La administración de los france es es en todo y por todo excelente y casi inmejorable: el acopio de víveres, el apresto de municiones y demás efectos del material de guerra, el vestuario de invierno para sus tropas, todo llegó á su debido tiempo: los caminos que establecen la comunicación entre la bahía de Kamiesch, depósito general del ejército francés, y el campamento al frente de Sebastopol, estan en un estado que deja muy poco que desear; sus hospitales de sangre, el acopio de medios personales y materiales destinados á remediar los accidentes insuperables de un combate, todo es oportuno, todo escogido; sus caballos en fin han sufrido tambien mucho menos que los del ejército inglés. De aquí que las tropas francesas estan siempre de humor alegre y dispuestas á cuanto se les mandara, mientras que en el campamento de los hijos de Albion se descubrian doquiera y desde que se presentó la temporada de lluvias y nieves hasta fines de diciembre, señales infalibles de abatimiento y disgusto.

Gran parte de las preferencias de que puede jactarse el ejército francés es debida indudablemente al tino y cálculo de su general en jefe Canrobert. Vela con incesante celo, y á pe-

sar de tener todavía que luchar bastante con la herida recibida en la batalla de Alma, para que los subordinados no carezcan de lo más necesario y de cuanto sea compatible con una campaña en un país extraño y tan distante de su patria, hasta procura que las bandas de música mantengan con aires nacionales y otras piezas agradables y de grato recuerdo del soldado francés el buen ánimo en medio de las penalidades inherentes á un sitio en estacion tan rigurosa; dicta en fin en donde quiera disposiciones muy conformes é idóneas para arrostrar la intensidad del frío y demás alternativas atmosféricas, atenuando sus efectos inmediatos sobre la salud de sus subordinados. Canrobert es un hombre de muchísimo carácter, y carece de jactancia empalagosa y atolondramiento que tanto descuella en el carácter de sus paisanos. Profundamente reflexivo para emitir un consejo, mesurado para tomar una resolución, firme y resuelto al obrar, soldado en toda la estension de la palabra, es digno del triunfo á que aspira; y aun dado que la victoria no cubra sus sienes con la corona del vencedor, á lo menos consignará la historia su nombre entre los de los hombres eminentes que han legado su fama á la inmortalidad (1).

LOS ALIADOS DELANTE DE SEBASTOPOL.

A medida que el campamento de tiendas en las alturas de la parte S. y S. O. de Sebastopol ha ido convirtiéndose con las casetas y barracas de madera en una ciudad, hé aquí que también el aspecto de los habitantes del mismo ha cambiado, y pronto resultará que al recorrer las calles, se considerará uno formando parte de una expedición al Setentrion. Los franceses tienen paletós de pieles de carnero y grandes capotes con capucha.

(1) Véase su biografía especial en el número 302 de LA ILUSTRACION.



El general Canrobert en el campamento al frente de Sebastopol. Copia de una fotografía de Rabback.

Para el abrigo de los pies gastan unos botines altos confeccionados también de dicha clase de pieles.

El vestuario de invierno de los ingleses consta de un abrigo de cabeza hecho de piel de leon marino, muy parecido á las gorras que se dieron á los marineros que marcharon á la expedición en busca del desgraciado Franklin. Cubren la cabeza, el cuello y la cara hasta la boca: la de los oficiales es de pieles finas de color pardo de forma de casco y forrada de seda. En la parte baja hay unas caídas que cubren el cuello y los hombros. El capote ó sobretodo de los oficiales tiene un corte muy airoso y militar provisto por delante de coronadura, llega hasta la mitad de la pantorrilla, y el material es igualmente de pieles del mencionado color. Los individuos de la clase de tropa, así como los oficiales, reciben además fuertes botines ó polainas de baqueta que llegan hasta por encima de la rodilla, que vienen á parecerse á botas de montar. De estas ha enviado la casa de A'mand y compañía de Londres nada menos que 44,000 pares para la clase de tropa y 10,000 para oficiales. De los mismos negociantes remitieron un número correspondiente de prendas de ropa interior, calcetines y camisas de franela y cerca de 50,000 pares de guantes forrados de piel.

El número de prendas de abrigo que hasta mediados de diciembre partieron del Tower es verdaderamente asombroso. Entre otras han sido embarcados para la Crimea y Scutari hasta la indicada fecha 90,000 pares de calzones de algodón de punto de primera calidad, 200,000 pares de guantes y otros 200,000 de calcetas de lana, 50,000 batas forradas de franela con destino á los hospitales, y 30,000 roclós, ó sea una especie de sobretodo ajustado que se ponen encima de los capotes ó levitas ordinarias, cuando el soldado y oficial tiene que hacer en tiempo de invierno el servicio de puestos avanzados ó de descubiertas.



Oficiales é individuos de la clase de tropa del ejército anglo-francés delante de Sebastopol en su traje de invierno.

Entre tanto no han dejado de aprovechar el tiempo los aliados al frente de Sebastopol, ejecutando trabajos de mucha consideración: así es que los atrincheramientos franceses ocupan ya una extensión de 25 kilómetros (4 leguas), y cuentan ahora hasta 25 baterías, en lugar de nueve que antes tenían. Los ingleses no han dejado á su vez de adelantar mucho sus obras, y lo propio los rusos, que se ven escudados con un número inmenso de fosos, talas, reducciones, baterías, en una palabra, con cuanto puede ofrecer el arte de fortificación para la solidez de la defensa. A pesar del tiempo lluvioso y dificultades inmensas, adelanta el transporte del material de los ingleses extraordinariamente, habiendo contribuido no poco al efecto el eficaz apoyo del general Canrobert. No dejan también de progresar sus obras de trincheras sobre el costado derecho; sin embargo no tanto como fuera menester á causa del reducido número de brazos de que disponen: por lo mismo se ha dispuesto posteriormente que la division francesa de Dulac pase á secundar aquellos trabajos: así hay motivo de esperar que dentro de poco quedarán concluidos todos los principales preparativos del sitio correspondientes á su segundo período. Entre tanto acabará de concentrarse el ejército otomano, que se compondrá de 30,000 hombres en Eupatoria, para en seguida emprender operaciones á retaguardia y flancos del enemigo, lo que producirá el efecto de tener que distraer este notable fuerza del grueso que hace frente al ejército sitiador de Sebastopol. Llegado una vez el momento de dar el golpe decisivo combinando para ello el ejército anglo-turco-francés, deben los moscovitas verse reducidos á una situación sumamente crítica y embarazosa.

desde la batalla de Inkermann no ha dejado la decidida guarnición de Sebastopol de efectuar salidas sobre salidas, particularmente durante la noche. La verificada en la del 20 al 21 de diciembre tuvo por blanco la sorpresa de las obras avanzadas de la grande batería inglesa, que corona el sitio conocido bajo el nombre de *Colina verde*, en cuyo ataque tuvo la

garse tranquilamente en los brazos de Morfeo, abandonando la vigilancia y colocacion mas conforme de los centinelas, á los sargentos, los cuales viendo la negligencia de los superiores, no serán tampoco muy celosos en el buen desempeño de sus deberes respectivos.

ANALES BIOGRAFICOS.

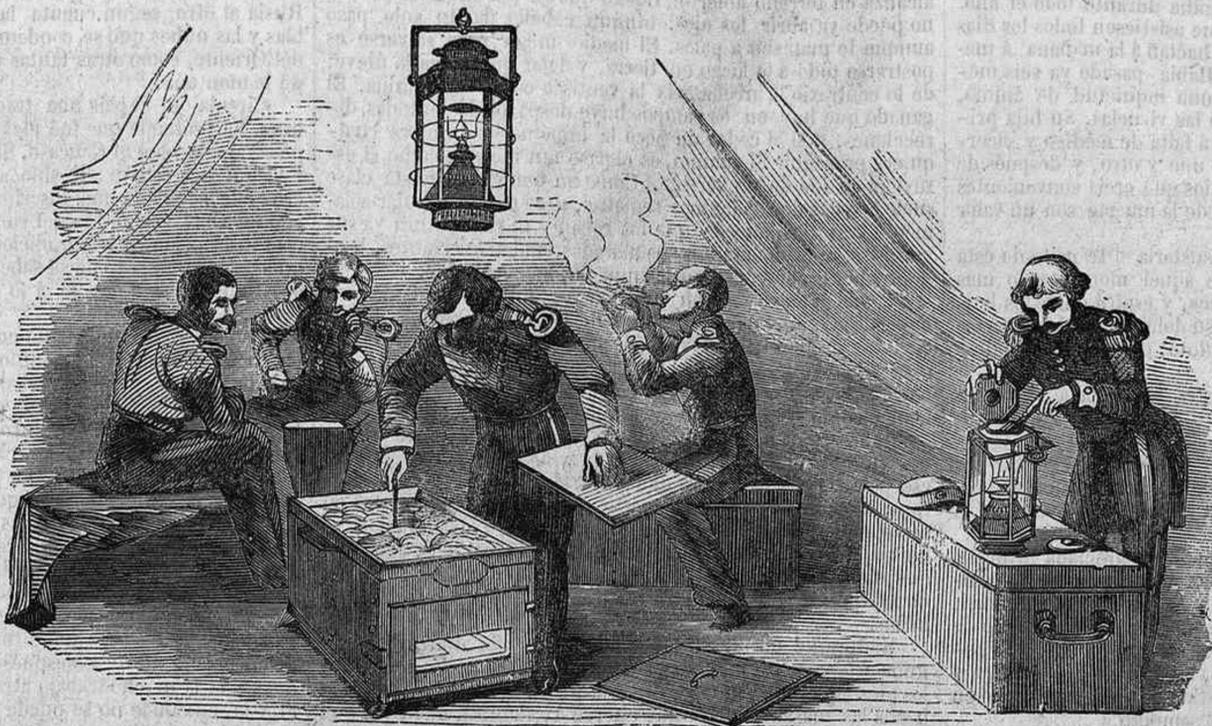
MENSCHIKOFF.

V.

Llegada de los desterrados á *Takoutsk*.—Muerte de las viruelas la hija primogénita de Menschikoff.—Muerte de Menschikoff.—Sus consejos á sus hijos, y detalles curiosos y tiernos acerca de sus últimos momentos.

Apenas llegó Menschikoff al lugar de su destierro, solo pensó en los medios de dulcificar el rigor de él: hizo cortar maderas propias para construir una casa mas cómoda que la cabaña de la Siberia que se le habia destinado para morada; y no solo empleó en ello los ocho paisanos que se le habia per mitido llevar consigo, sino que también él mismo puso manos á la obra manejando el hacha como los demás. Comenzó por la construcción de una capilla (1), á la que agregó un vestíbulo y cuatro habitaciones, en una de las cuales vivia él con su hijo. Las hijas estaban en otra: los paisanos en la tercera; y la cuarta la destinó para guardar en ella las provisiones. La hija primogénita, que habia sido esposa de Felipe II, cuidaba en union con su esclava de preparar el alimento de la pequeña colonia. La segunda, que se casó después con Mr. Biron, duque de Courlandia (2), arreglaba los

(1) No era una novedad para el príncipe Menschikoff el principiar un edificio por una capilla. En medio de los desórdenes de su vida y



Cocinas económicas y faroles á la Price para el ejército inglés en la Crimea

grande guardia avanzada de la misma 27 hombres muertos y mas de 50 heridos. Este percance es tanto mas deplorable por cuanto es debido á la falta de vigilancia y debidas precauciones, siendo así que mediaba la favorable circunstancia de que la noche era muy clara, y el terreno al frente de aquella posición muy despejado hasta la distancia de mas de cien pasos.



Tropas rusas en marcha desde Odessa á la Crimea, durante una hórrasca conocida bajo el nombre de Samet.

Como apéndice á este artículo, séanos lícito presentar al lector algunos pormenores relativos á la lámina que representa la sorpresa verificada por los rusos el 20 de diciembre en el punto denominado *Colina verde* (1): «Sabido es que

Está visto que los oficiales ingleses miran con cierta indiferencia y abandono miles de precauciones que este importantísimo servicio reclama, y aun debemos presumir que los oficiales superiores tienen á menos hacer la ronda. Los subalternos á su vez cuando llega la noche, y después de haber fumado su pipa, se envuelven en su capote de *waterproof* para entre-

de los crímenes que su ambición y su sensualidad le indujeron á cometer, nunca dejó al hacer la adquisición de algun terreno ó dominio de hacer construir en él primeramente una iglesia y después una casa ó un palacio. Esto justifica el adagio que dice: «No ha y puta ni ladrón que no tenga un santo de su devoción.»

(2) M. de Villebois participó al parecer del error comun en aquella época respecto á este personaje.

(1) Y que encontrarán nuestros lectores en el número próximo.

los vestidos, lavaba y blanqueaba el lienzo con ayuda de un esclavo.

Un amigo caritativo, cuyo nombre jamás supieron ni Menschikoff ni sus hijos, les envió de Tobolsk un novillo, cuatro vacas preñadas y toda clase de aves caseras, con las cuales formó un buen corral. Hizo también un jardín suficiente para que surtiese de legumbres á su familia durante todo el año. Obligaba á las gentes de su casa á que asistiesen todos los días á las oraciones, que regularmente se hacían á la mañana, á medio día y á la noche en su capilla. Había pasado ya seis meses Menschikoff sin demostrar ninguna inquietud de ánimo, cuando fueron sus hijos atacados de las viruelas. Su hija primogénita fué la primera invadida: á falta de médico y sacerdote, desempeñó él las funciones de uno y otro, y después de haber empleado en vano los remedios que creía convenientes para curarla, la exhortó en la hora de la muerte con un valor tan cristiano como heroico.

Respondióle ella, que lejos de asustarla el tránsito de esta vida á la otra, deseaba que llegase aquel momento lo mas pronto posible. Oyó el cielo su súplica, y espiró entre los brazos de su padre, que solo manifestó su dolor teniendo su rostro pegado al de su hija durante un minuto; después, volviéndose hacia los otros hijos, les dijo:

—Aprended del ejemplo de vuestra hermana á morir sin echar de menos las cosas de este mundo.

En seguida entonó y cantó con las gentes de su casa las oraciones que segun el rito griego se acostumbra á recitar por los muertos. Trascorridas veinticuatro horas, hizo que la sacasen del miserable lecho en que había muerto y la llevasen á la capilla, donde fué sepultada á su presencia.

El hermano y la hermana de aquella desgraciada princesa no tardaron en ser atacados á su vez de aquella terrible enfermedad. Menschikoff les cuidó con tanto celo y actividad, perseverancia y valor, que se puede decir que los arrancó de las garras de la muerte; pero apenas estuvieron fuera de peligro, cuando el desgraciado padre, aniquilado por la fatiga y destrozado por el dolor, fué acometido de una fiebre que en poco tiempo le condujo al borde del sepulcro.

Un día, conociendo su estado, llamó á sus hijos y les dijo con una tranquilidad perfecta:

—Toco á mi última hora: la muerte sería un consuelo para mí, si al comparecer delante de Dios solo tuviera que darle cuenta del tiempo que he pasado en este destierro. La razón y la religión que he despreciado tanto en la época de mi prosperidad, me han enseñado que si la justicia de Dios es infinita, su misericordia, en la que espero, no lo es menos. Me separaría del mundo y de vosotros mucho mas tranquilo, si solo hubiese dado ejemplos de virtud. Vuestros corazones, exentos hasta ahora de corrupción, se hallan aun en un estado de inocencia, que conservareis mejor en medio de los desiertos que de la corte: si algún día regresais á ella, no os acordéis mas que de los ejemplos que os he dado en esta morada (1). Mis fuerzas se agotan; aproximaos, hijos míos, para que os eche mi bendición.

Quiso alargar la mano; pero en el mismo instante se inclinó su cabeza sobre el hombro, le acometió una ligera convulsión, y espiró en ella.

Sus hijos le hicieron enterrar en la capilla al lado de su hija, conforme al deseo que durante los últimos días de su vida había manifestado repetidas veces.

Después de la muerte del príncipe Menschikoff, el oficial bajo cuya vigilancia se había puesto á aquellos desgraciados, fué el primero que, impulsado por un sentimiento de compasión, se dedicó á dirigir á aquellos niños de la manera mas ventajosa, para que hiciesen valer el establecimiento comenzado por su padre: les concedió alguna mas libertad que antes tenían, y les permitió además de algunos paseos, que fuesen de vez en cuando á oír el oficio divino á lakoustk.

En una de aquellas excursiones apercibió la princesa Menschikoff, al pasar cerca de una cabaña, un hombre cuya cabeza se veía al través de la ventana de la cabaña: no fijó mucho la atención en él, tomándole por un pobre paisano moscovita, por su larga barba y la forma de su gorro. Observó sin embargo que aquel hombre al verla de cerca había dado al instante muestras de sorpresa, cuyo motivo ignoraba ella. A su regreso de la iglesia, habiendo tomado el mismo camino, encontró al mismo hombre en la misma aptitud, pero se empeñó en apresurar el paso, y se alejó rápidamente, presumiendo con razón que había algo mas que casualidad en aquel doble encuentro.

(Continuará.)

ANALES EPISODICOS.

LAS BORRASCAS DE VIENTO Y NIEVE EN LA CRIMEA.

Después de haber en uno de nuestros anteriores números hablado de las tempestades en el mar Negro, debemos hoy al lector una idea de las no menos terribles y desastrosas borrascas de viento y nieve que ocurren en la Crimea y Rusia meridional.

Subdividen los rusos estas tremebundas ventiscas en tres clases, á saber: los *Myatyols* ó *Metyels*, los *Samets* ó *S-mjots*, y los *Wyugas*. El *Myatyol* es la borrasca menos violenta,

Bireu (y no de Biron) duque de Courlandia, nacido en 1687 y muerto en 1772, era hijo de un paisano curlandés. Habiendo sabido hacerse amar de Ana, duquesa de Curlandia, llegó á ser omnipotente cuando aquella princesa subió al trono de Rusia en 1750. Desterró ó hizo que pereciesen en el suplicio todos aquellos que podían hacerle sombra, y se hizo elegir duque de Curlandia, á pesar de la viva oposición de la nobleza de aquella provincia. A la muerte de la emperatriz en 1740 fué reconocido regente del imperio; pero un complot tramado por el mariscal *Munich* le hizo perder el poder y ser desterrado á la Siberia. Llamóle Isabel al año siguiente, y Catalina II le devolvió su ducado de Curlandia, que conservó después transfiriéndolo á su hijo en 1766.

Gobernó con crueldad durante su favor, pero también con fuerza y con gloria. Por una ridícula vanidad y por hacer que se perdiese la huella de su origen, se hacía llamar de *Biron* y llevaba las armas de aquella ilustre familia francesa.

Creemos que aquí se trata de *Pedro Bühren* ó *Bireu*, duque de Curlandia, hijo de aquel cuya biografía acabamos de reseñar sucintamente (Nota del editor M. Alexandre Dumas).

(1) Vuelta á la corte la princesa Menschikoff, después Mad. de Biron, ha confesado á una amiga que había tenido frecuentes ocasiones de acordarse de las últimas palabras de su padre.

y viene á ser una ventisca de las ordinarias, que deposita nieve pa ajera. Borrasca mas impetuosa y fuerte es el *Samet*, cuyo distintivo son los formidables remolinos de aire que levantan impetuosamente las masas de nieve, y formando una nube espesa, corren á través de los campos.

El *Samet* es muy peligroso y jay del caminante al que le alcanza en terreno abierto! Luego que se vea envuelto por él, no puede ya abrir los ojos: ningun caballo da un solo paso aunque le matasen á palos. El medio mejor para salvarse es postrarse todo á lo largo en tierra, y dejar que caiga la nieve; de lo contrario le arrebataría la ventisca como una pluma. El ganado que hay en los campos huye despavorido en todas direcciones, y si al ceder un poco la impetuosidad quiere cualquiera proseguir el camino, es el paso tan incierto como si estuviera coído de un vértigo. Como un temporal de esta clase suele á veces durar algunas semanas, pero por lo regular solamente tres días, sucede que los rebaños ni encuentran ya sus gua idas, ni los habitantes sus moradas, andando errantes, hasta que por fin sucumben á la angustia, hambre y frío.

También se verifica en la mayor parte de los casos de esta naturaleza que el ganado, sobre todo las ovejas, vienen sobrecojidas y ciegas de pavor á precipitarse dentro del mar ó de algun río, ó son presa de las numerosas manadas de lobos hambrientos. Por fortuna conocen ya los pastores bastante bien cuando está á punto de estallar tan tremendo temporal, y entonces tienen buen cuidado de permanecer con sus rebaños en los establos, siendo solo los tártaros los que hacen una escepcion, pues dejan sus ganados todo el invierno á campo raso, esponiéndolos de esta suerte á los peligros inminentes de semejantes ventiscas; de manera que no será exageracion si un viajero que se ha detenido mucho en aquel país, pretende que suele haber inviernos, y en caso de repetirse aquellas, en los que perece cuando meros una tercera parte de sus rebaños.

Si durante un tal *Samet* se encuentra uno al atravesar alguna estepa sobre una colina ú otro punto elevado, se tiene á los piés aquel torbellino ventiscoso que agita con violencia deshecha las masas de nieve que cubren la llanura, mientras que sobre el atónito contemplador de aquel cuadro espantoso viene el sol á depositar sus brillantes rayos. Es lo mismo que si la llanura estuviera cubierta de un mar nebuloso ó glacial, del cual descuella aun algun punto que otro no inundado.

Sin embargo, no es el *Samet* ni con mucho tan horroroso como el *Wyuga*, que de semejantes borrascas es la mas fatal y peligrosa; pues entonces al par con un frío por demás excesivo agitanse aquellos tremebundos remolinos, no solamente sobre la superficie de la tierra, sino que se perciben también en la atmósfera, chocándose todas entre sí en revueltas direcciones. Cuando reina el *Samet* hay á lo menos posibilidad de ponerse á salvo, y guarecido dentro de una casa desaparece todo peligro: una caravana ó carretaría agrupada le resiste á veces; mas para el *Wyuga* no hay escudo ni resistencia eficaz.

Felizmente, antes que se desencadena, preséntanse ya con algunos días de antelación síntomas infalibles: así es que en semejante caso nadie emprende viaje alguno ni aun á los lugares ó poblaciones mas vecinas; se guarda muy discretamente la casa, y se toman todas las precauciones que son consiguientes.

Las hordas de caballos no domesticados huyen con la rapidez del viento á los cercanos bosques, mientras que el ganado vacuno y lanar busca su guarida en cuevas, recodos de colinas, etc.; pues de lo contrario serian infaliblemente víctimas. Comienza por una ventisca de nieve helada, la que gradualmente condensándose, viene á formar una nube ó columna que perpendicularmente atraviesa el aire. Dado que cualquiera escape sano y salvo á este precursor del huracan, no sucederá lo propio al avanzar la segunda línea de batalla de ráfagas y remolinos, los cuales esparcen por el aire los objetos de su presa cual si fuera arena.

Sin embargo de todo, no constituye esto el colmo de cólera del desencadenado elemento; pues en el tercer periodo, que suele iniciarse el segundo día, viene el huracan propiamente dicho, que tomando por momentos su cuerpo, vuela cual si fueran pa as los árboles mas robustos, y los lleva á veces hasta la distancia de una legua, como podrian hacerlo con una pluma; destruye casas, cabañas, granjas, establos, arrambla tejados, precipita torres de iglesias, de modo que la comarca en la cual ha reinado el aterrorizador *Wyuga* se parece después á un país que por largo tiempo ha tenido que soportar los horrores de una guerra desoladora, en la cual no se descubren ya mas que poblaciones y caseríos reducidos á escombros, campos y bosques talados. Han sido á veces arrebatados establos con todo el ganado que había dentro, y que después de lanzados al aire, á una altura asombrosa, fueron á desplomarse á una distancia no menos sorprendente. La impetuosidad de este monstruo no cede por lo regular hasta pasados algunos días, dejando en pos de sí la muerte y la devastacion. Por dicha de aquellos países no los invade el *Wyuga* mas que una vez dentro del término de diez ó doce años.

Acerca de las causas de estas borrascas y las del Ponto hay una grande divergencia de opiniones entre los geógrafos y naturalistas. La mas admitida es de que la temible zona de las violentas tempestades en el Ponto se forma con los vientos de Norte, que procedentes de las llanuras de la Sarmacia, y después de atravesar los países hasta las costas del Asia sin encontrar obstáculo alguno, vienen á chocar violentamente con los recios vientos del Sud y Este, tan frecuentes en las elevadas regiones de la Armenia.

PETCHORINE, Ó UN HÉROE CONTEMPORÁNEO.—ESCENAS DE LA VIDA RUSA EN EL CÁUCASO, POR MIGUEL LERMONTOFF.

(Continuacion.)

El camino era peligroso. Encima de nosotros pendían enormes masas de nieve que amenazaban caer á la primera ráfaga de viento. El estrecho camino estaba en parte sepultado bajo la nieve que en algunos parajes se hundía bajo nuestros piés, mientras que en otros estaba convertida en hielo á causa de la helada de la noche precedente que se había seguido á un día de sol; caían los caballos al instante sobre el suelo resbaladizo y desigual. A la izquierda, un torrente que corría entre rocas se

precipitaba en el abismo, ora oculto por una capa de hielo, ora espumoso y saltando sobre las negras piedras. Al cabo de dos horas habíamos dado apenas vuelta á la montaña de la Cruz: ¡dos millas en dos horas! Mientras tanto se habían amontonado las nubes; nevaba y granizaba: el viento, engolfándose en el valle profundo, mugía y silbaba como el famoso ladrón llamado Ruiseñor, sin duda porque su silbido se oía de un extremo de la Rusia al otro, segun cuenta la tradicion. Al instante las nieblas y las nubes que se condensaban continuamente corriendo del Oriente, como otras tantas olas enormes, ocultaron la cruz de la montaña.

Circula en el país una tradicion curiosa respecto á esta cruz. Se pretende que fué elevada por Pedro el Grande en memoria de su viaje al Cáucaso. Sin embargo, está averiguado que Pedro nunca estuvo allí sino solo á orillas del mar Caspio. La cruz además tiene una inscripcion que dice fué elevada en el año de 1824 por orden del conde Yermoloff. Pero á pesar de esta inscripcion está la tradicion tan profundamente arraigada, que verdaderamente no se sabe qué creer, en tanto que no nos acostumbramos á dar fé á lo que dicen las inscripciones oficiales.

Teníamos que andar aun cerca de cinco millas á través de las rocas, el hielo y los montones de nieve, antes de llegar á la parada de Kobi. Nuestros caballos estaban fatigadísimos y nosotros helados hasta la médula de los huesos: el viento que nos traía la nieve mugía con furor como nuestros huracanes del Norte, con la única diferencia que sus silbidos parecían aun mas tristes. Pobre desterrado, pensaba yo, tú tambien echas de menos las vastas llanuras que te has visto obligado á abandonar; allí podías desplegar tus frias alas; pero aqui te encuentras embarazado y oprimido como el águila que se precipita gritando contra las barras de hierro de su jaula.

—Hace electivamente un tiempo malísimo, dijo el capitán. Solo se ve por todas partes niebla y nieve. Es preciso que estemos dispuestos para hundirnos en un abismo ó para ser ahogados bajo la nieve; y después el río Baivar se ha desbordado y nos costaría mucho trabajo atravesarlo. ¡Qué horroroso país es el Asia, en donde no se puede contar ni con los hombres ni con los ríos!

Los carreteros aguijaban los caballos con sus gritos y su látigo; pero las bestias se habían vuelto rehacias, y reculaban de modo que toda la elocuencia de la fusta no podía hacerles adelantar un paso.

—Vuestro honor, dijo al fin el carretero, conocerá que no podemos llegar á Kobi. ¿No nos permitis tirar á la izquierda? Veis que hay allí una gran roca que parece desplomarse sobre el camino y nos abrigará contra la nieve, y los osetas dicen que nos conducirán allá sin accidente, mediante una gratificacion.

—Ya lo sabia yo, amigo mio, si que me lo dijérais, replicó el capitán. Sí, ya sé que esos bribones estan dispuestos á dejarse hacer pedazos cuando cuentan con una gratificacion por parte del viajero.

—Pero no dejareis de confesar que á no ser por ellos nos veriamos en grande apuro.

—Lo mismo, lo mismo, refunfuñó el capitán. ¡Canallas de guías! De todo se aprovechan para atrapar algun dinero, como si sin el os no fuéramos capaces de acertar con el camino.

Volvimos á la izquierda, y llegamos con dificultad al punto en cuestion, donde encontramos dos chocitas cerradas con piedras y rodeadas de una pared de igual construccion. Sus desaharapados habitantes nos recibieron cordialmente. Mas tarde supimos que les alimentaba y pagaba el gobierno para que diesen asilo á los viajeros sorprendidos por la tempestad.

V.

—Para algo es buena la desgracia, dije yo, sentándome delante del hogar. Ahora será preciso que me conteis el fin de la historia de Bela, porque estoy convencido que no ha podido concluir así.

—¿Y por qué teneis esa conviccion? preguntó el capitán con una maligna sonrisa.

—Porque la lógica de los acontecimientos exige que lo que ha principiado de una manera extraordinaria, concluya lo mismo.

—Habeis adivinado exactamente.

—Me complazco en saberlo.

—Vos podeis complaceros; pero yo me entristezco al recordar toda esa historia. Era una jóven admirable Bela! Me acordaré á ella como si fuera mi hija, y ella me amó como á un padre. Porque... debo deciroslo, yo no tengo familia. Hace doce años que no tengo noticias de mis parientes, y no he pensado en tiempo oportuno en proveerme de una mujer, y ahora es ya demasiado tarde.

—También yo me contemplaba feliz al tener una persona á quien acariciar. Bela cantaba frecuentemente sus aires nacionales y danzaba la danza leghiana. ¡Y con qué gracia bailaba! es preciso con-cerco: yo he visto bailar á nuestras jóvenes: hasta he asistido á un gran baile de la nobleza de Moscou, hace unos veinte años; pero Bela lo hacia mucho mejor que todas las demás. Gregorio Alejandrowitch la cuidaba tan bien que embelleció admirablemente. Las pecas de su rostro y de sus manos desaparecieron al instante; sus mejillas se pusieron brillantes como la púrpura; ¡era tan alegre, se reía siempre tanto conmigo, y me ridiculizaba tan picaronamente! ¡Que Dios le sea propicio!

—¿Y qué dijo cuando le anunciásteis la muerte de su padre?

—Se la ocultamos hasta que estuvo mas familiarizada con nosotros; y cuando se la noticiamos lloró algunos días, pero la olvidó pronto.

Durante cuatro meses no turbó una nube el horizonte de su felicidad. Creo haberos dicho ya que Gregorio Alejandrowitch amaba con pasion la caza. Antes registraba constantemente las selvas aun en sus mas lejanos parajes para cazar jabalíes y gacelas; desde entonces rara vez salía de los alrededores de la fortaleza. Un día advertí que estaba otra vez pensativo y que media su habitacion á grandes pasos y con los brazos cruzados; poco después salió sin decir una palabra y permaneció toda la mañana en la selva. Sucedió esto una vez, después otra, y luego muchas. Mala señal! dije yo para mis adentros, habrá habido alguna desazon entre nuestros amantes.

(Continuará.)

IMPRESIONES DE VIAJE

DE MADRID A MANILA.

Seis dias en Singapore.

III.

TEMPLOS CHINOS.—FUMADORES DE OPIO.—ESCUELA DE NIÑOS.—
FUNCION PARTICULAR A CONFUCIO.—BAILE.

Durante nuestra permanencia en la rada de Singapore, todas las mañanas se celebraba mercado público á bordo de la fragata. Veíase esta invadida por multitud de chinos, malayos y malabares que ofrecían aguas (aromas, tabaco), ámbar gris, cojares, cañas para bastones, armas blancas y de fuego, maqueadas, y otros varios efectos: todos ellos se venden á dinero, pagando la octava parte de lo que pide el vendedor, ó se adquieren á truca truca, según dicen aquellas gentes en su dialecto especial mezclado de malayo y de inglés con alguna que otra voz que parece española; consistiendo el contrato en dar una prenda de ropa, generalmente prefieren el paño, en cambio de los objetos que conducen.

Continuando nuestra exploración por la colonia, nos encaminamos hacia los templos en que se venera la imagen de Confucio, visitando primero una capilla de propiedad particular, pero pública en cuanto al culto, y á la que pueden concurrir los chinos mediante una retribucion para el templo.

Hállase este rodeado de un estrecho peristilo, al que precede un pequeño pórtico, cubierto por una sencilla armadura de vigas circulares encarnadas, sobre las que descansa un entablado de piezas azules y blancas: en los intercolumnios se ven ricos moldurajes y otros adornos de brillante colorido y resplandeciente dorado, de cuyo centro penden lámparas cilíndricas y transparentes, que forman todas ellas una ancha faja que rodea el santuario. A los costados de este se ven dos retablos angulares en cada uno de sus ángulos: el de la izquierda está formado por una especie de resalto en el muro, por el que aparece una enorme cabeza de dragon, símbolo del pecado, cuyo cuerpo sale de la tapia y se oculta en ella en distintas direcciones, como si estuviera en ella ensortijado; y sobre aquella deforme figura un magnífico paisaje de bulto formado de porcelana, en el que alternan las casas, el arbolado, las personas y las bestias, como si fuera copia de algun pueblo, todo bien trabajado y de bello colorido.

El de la derecha tiene esculpido sobre el resalto un tigre de tamaño natural entre dos arbustos, coronado por otro paisaje de porcelana, y á sus pies un pequeño estanque de piedra rodeado de tiestos, cuyas flores tienen todas brillan es matices. A la entrada del peristilo y sobre un tripode se halla colocado un crecido timbal, y encima un inmenso batintin, instrumentos que tocan los chinos cuando entran á rezar sus oraciones: á la izquierda del peristilo es un colocado los cetros de que ha en uso en las solemnidades religiosas: consisten en dos grandes paletas negras con inscripciones doradas: un palo cilíndrico y alto del que pende un tarjeton encarnado con inscripcion dorada: otro igual que termina en una mano, de la que pende otro tarjeton tambien escrito: dos grandes albardas de madera y doradas: un astil cuadrado que termina con un sol, y otro igual que tiene por remate un feo dragon.

Penetrando en el oratorio principal, pudimos contemplar los ricos moldurajes que adornan la bóveda: contiene aquel tres altares, uno en el centro y otro á cada costado, sobre mesas talladas con trabajo prolijo y bien rematado; hay sobre el as varios pebeteros llenos de tierra, en la que hincan los sectarios pebetes perfumados cuando hacen sus oraciones; extraños floreros de figura piramidal, y en el del centro dos cubetillas llenas de tabilitas largas como de un pie y de madera fina, en las que hay incrustados varios signos, y sirven para los pronósticos á que son los chinos muy inclinados: entre las cubetillas hay tambien dos pedazos de madera oscura que parecen dos guijarros, hendidlos por el medio en su longitud y marcados con signos, que sirven al sacerdote para dar comienzo al vaticinio.

Detrás de este altar álzase una especie de templete tallado con ricas molduras, bajo el cual se ve el retrato de Confucio sentado, y á su espalda la figura estraña de un horrible negro que se acerca al oido del primero y parece hablarle: segun las creencias de aquellas gentes, es el genio que inspira al Dios, semejante á la ninfa Egeria que inspiraba segun los romanos á Numa Pompilio.

Habia llamado tanto nuestra atencion el aspecto de aquella capilla, que pasamos sin demora á la pagoda principal, para contemplar en mayor escala aquel espectáculo extraordinario.

Hállase aquella frente á la playa y á corta distancia de la mezquita de los sectarios de Omar, segun dejamos ya dicho. Consta su fachada de un pórtico central que sirve de acceso á la capilla principal, flanqueado por muros laterales cortados en el centro por una entrada con sencillo pórtico, que sirven de union entre aquella y cada una de las capillas levantadas á sus costados, coronadas por un elegante kiosko.

El pórtico principal que está apoyado sobre dos columnas de piedra talladas con adornos raros pero bien concluidos, tiene cinco huecos de en rada, tres de medio punto y dos cuadrangulares: el del centro, accesible y flanqueado por dos leones de piedra, uno de los cuales tiene una esfera en el interior de la boca labrada al propio tiempo que esta, pero con la rara circunstancia de ser movable: esta entrada tenia una cancela de madera y detrás una puerta de dos hojas, en cada una de las cuales habia pintado un guerrero: los huecos de los costados estan siempre cerrados, y tienen tambien guerreros pintados en sus hojas.

Las dos puertas laterales, que son cuadradas, estan siempre cerradas, y alrededor del muro en que se han practicado se ven rosetones calados y bajos relieves de mal dibujo, pero bien tallados, que representan animales estraños.

El interior de la pagoda está dividido en un espacioso peristilo con elegantes columnas; un pequeño vestíbulo cuyas dos columnas centrales son de piedra bien talladas aunque de dibujo abigarrado, y el templo dividido en una nave anchurosa y dos tránsitos laterales mas estrechos, formados por cuatro órdenes de columnas de madera de Matave color de caoba, con una especie de capitel caprichoso de festones y otros adornos de brillante dorado y magníficos colores: los intercolumnios estan macizados por la parte superior con grandes festones de flores y aves de porcelana de gusto delicado y rica perspectiva,

enlazado todo con viguetas charoladas de encarnado y empalmadas en las columnas, que guardan simetría con los pares cilíndricos y encarnados tambien que sostienen la armadura.

Y toda esta belleza interior cobijada por un tejado de piezas de porcelana azul, cuyos caballetes y líneas toman la forma de una media luna cuyas puntas terminan en grandes dragones tambien de porcelana, entrelazados con flores y otros adornos de perfecto colorido, exacto dibujo y minucioso trabajo. La cabidad de las medias lunas está coronada igualmente con paisajes y figuras abultados de porcelana. Las capillas laterales y los kioskos que las cubren son de igual gusto y adorno.

En el costado izquierdo del peristilo y medio embutido en el trasdos de la fachada principal, hay un horno ochavado en cuyo seno depositan los chinos sus oraciones estampadas sobre papel de color amarillo ó rojo, las que se consumen en el fuego que aquel con tiene: esta ceremonia parece tener por objeto que aquel humo sagrado, acompañado del aromático de los pebetes que quemam durante la oracion, se remonte al cielo en union de las plegarias.

En los estremos del vestíbulo se ve colgado en el de la derecha un enorme timbal y en el de la izquierda un batintin de no escasas proporciones: de la bóveda penden cuatro lámparas cilíndricas y una en forma de globo, todas transparentes: al otro lado del vestíbulo hay pendiente una especie de urna esmeradamente tallada que contiene una luz en su interior.

Tres son los retablos de esta pagoda; delante de cada uno de ellos hay una mesa ricamente tallada cubierta de pebeteros de metal, macillis de pebetes olorosos de color pardo, y otros muy delgados pintados de verde, de que se sirven para encender los cerillos de color rojo que colocan en hacheros llenos de puntas de hierro para enciavarlos. Delante del retablo central una mesa mayor que las otras sirve de arca á la madre de Confucio: hay sobre este altar dos magníficos floreros de labores doradas sobre un fondo azul, y dos grandes candelabros á los que sirven de pie dos elefantes: á los costados de esta mesa se ven dos pequeñas tribunas circulares formadas por una barandilla de balaustrés que sirven como de prision á dos figuras de horrible aspecto y estraña vestidura que representan dos diablos, y parecen impedir la entrada en la capilla entrante en el muro que se halla á su espalda, y adornada con una rica portada donde se aposenta la diosa. La fisonomía de esta es agradable; viste un rico traje de seda verde; descansa en un trono, y cubre la cabeza con un adorno á manera de corona, de la que se desprenden dos colgantes á lo largo de la cara: á los costados y sobre la portada se ven tres tarjetones, dos perpendiculares y el tercero horizontal, de color negro y con inscripciones doradas que significan: el superior, puerta del mar: el de la derecha, puerta del Cielo: el de la izquierda, casa de Dios.

En las capillas laterales entrantes tambien en el muro y adornadas con magníficas portadas, hállase colocado en el derecho y sentado en un rico palanquin Budra-gantama, respetable por sus macizas carnes y color rojo, vistiendo un traje de seda verde bordado del mismo color; y en el de la izquierda, y sobre otro palanquin dorado, el famoso Cong-Fon-Tseu (Confucio) ostentando tambien una grosura estraordinaria y encendido color, envuelto el cuerpo en un traje idéntico al de su rival, pero ciñendo la cabeza con un gorro dorado de estraña forma. Dentro de esta capilla al costado del palanquin se ven ricos cetros semejantes á los que ya tenemos descritos, y los estandartes de la divinidad que tienen, aunque de mayor diámetro, la forma de las mangas de nuestras parroquias, y e tan adornados con un largo fleco de seda y oro.

Fuimos acompañados en nuestra visita por un malavar encargado de la custodia del templo y dependiente de la policia, el que al retirarnos se resistió á recibir una gratificacion que le ofrecimos por sus atenciones, y mas que todo por haber obsequiado á la señoras que nos acompañaban con plátanos, mán-gostanes, té y vinos de Jerez, desprendimiento que nos sorprendió, acostumbrados á ver polizontes menos delicados.

(Continuará.)

E. DE VIVES.

LAS PIELS ROJAS.

(Continuacion.)

—No tal, dijo Antonio con cierta vacilacion. Pero volvamos á nuestro plan de ataque. Ved aqui, segun creo, el que mas probabilidades nos ofrece. Vamos durante la noche á acercarnos á los indios de modo que mañana desde el amanecer podamos observar sus acciones y no se nos escape ni uno de sus gestos. Es probable que veamos á Mariquita; pero si así no fuese, entraremos atrevidamente hácia el medio dia en el campamento y la buscaremos en todas las chozas.

—Pero, dijo Pedro, entrando en el campamento de las pieles rojas, nos haremos asesinar de seguro.

—¡Oh! en cuanto á eso, dijo Antonio, nada temais. Al medio dia todos los sa vajes habrán partido para la caza y no encontraremos en las chozas sino mujeres, viejos y niños. Respondo de mi proyecto... Una vez encontrada Mariquita, no esperaremos, como comprendéis, á que nos persigan los indios para huir.

—Perdon, Antonio, dijo Pedro interrumpiéndole; ved aquí una cosa en que yo no habia reparado y que es terrible... Cuando hayamos logrado encontrar á nuestra querida Mariquita y huir con ella, las pieles rojas, que montan escelentes caballos, no tardarán en alcanzarnos.

—¡Creeis, Pedro, respondió Antonio, que desde que nos hemos puesto en camino no he pesado todas las dificultades de la empresa? Pues bien: esa de que acabais de hablar no se me habia oscurecido; pero ved cómo pienso salvarla. Los vientos del desierto no cambian por decirlo así sino en épocas fijas y previstas. Yo sabia por esta razon que cuando llegásemos al campamento de las pieles rojas, el viento soplaría de su lado... Ahora mi proyecto consiste en que, cuando nos hayamos apoderado de Mariquita, peguemos fuego á las plantas de la pradera, que secas por el sol ardiente, se abrasarán como la pólvora. El súbito incendio que resultará, y del cual nada tendremos que temer, caerá únicamente sobre las pieles rojas, que se hallarán del lado del viento, y mientras que anticiparán un poco su entrada en el infierno quemándose sobre la tierra, nos retiraremos tranquilamente, sin que nadie nos inquiete. Este es mi plan. Decidme ahora si le aprobais.

—¿Cómo podria yo emitir una opinion contraria á la vuestra? ¿Todos vuestros proyectos y acciones no estan inspirados por la sabiduria? Apruebo vuestro plan con todo mi corazón; mas permitidme comunicaros una idea que se ha apoderado de mí y que no puedo desear.

—Habed, Pedro, dijo Antonio, os escucho con la mayor atencion.

—Y bien, continuó Pedro, este deseo, muy natural, es el de no esperar á mañana para volver á ver á mi hermana, y de empezar á buscarla desde ahora.

—¿Y cómo?

—A fé mia! lo ignoro. Vos me habeis repetido frecuentemente que Dios protege á aquellos cuyas intenciones son puras; Dios me inspirará.

—La confianza en Dios es una buena cosa; pero no debe unirse á la imprudencia y la ligereza. Dios nos da la apreciacion del bien y el mal. Así pues, no debemos invocar su apoyo sino cuando nuestra conciencia nos dice que hemos hecho todo lo posible.

—Todo eso es verdad; pero ¿qué quereis? No puedo, sabiendo que estoy tan cerca de mi hermana, permanecer tranquilo; y es tal mi impaciencia, que se me figura que esta noche no ha de acabar jamás.

—La impaciencia es después de la envidia el mayor enemigo que el hombre tiene que combatir, dijo Antonio. ¿Qué es lo que hace que la armonía de la naturaleza sea una cosa tan bella y sublime que obligue al orgulloso incrédulo á confesar la existencia de Dios? Que estando excluidos de ella el desorden y la impaciencia, la dejan un carácter divino superior al poder humano.

—Es verdad, Antonio, tenéis siempre razon, respondió Pedro con voz agitada; sé que hago mal hablándoos como lo hago; pero os lo repito, nada me disuadirá de mi proyecto; quiero desde esta noche buscar á mi hermana.

—Haced lo que querais, queri ó Pedro, dijo Antonio. ¿Para qué he de dirigiros advertencias inútiles y que no harian mas que enojarnos, pues que ya habeis tomado vuestro partido?

—¡Oh! sois tan bueno como sabio y prudente, mi querido Antonio, exclamó Pedro enternecido; yo os pido aun perdon de mi desobediencia; pero el tiempo pasa... Adios.

—Un momento, exclamó Antonio deteniendo á Pedro por el brazo; pues que estais resuelto á cometer esta imprudencia, es escusado hablar mas sobre ella; pero al menos debo tratar de quitarla una parte del peligro. Mirad el cielo, Pedro; sobre vuestra cabeza brilla la constelacion de la Ursa; no la perdais de vista para que os sirva de guia si sois perseguido para venir á encontrar un abrigo á mi lado. Ahora, á mas ver.

Los dos amigos se apretaron la mano sin pronunciar una palabra mas, y luego Pedro habiendo examinado su carabina, partió en direccion al campamento de los salvajes.

Ahora pediremos permiso á lector para abandonar por un momento á Antonio, lo cual no nos ha sucedido desde el principio de la historia, á fin de seguir á Pedro en la peligrosa exploracion que acaba de emprender. Después de haber marchado durante diez minutos con estrema precaucion, vió á corta distancia las hogueras que las pieles rojas habian encendido para ahuyentar las fieras. Este espectáculo inspiró aun mas prudencia á Pedro, que con la carabina preparada se puso á arrastrarse, por decirlo así, como una serpiente; gracias á esta precaucion, y escitado por el vivo deseo que sentia de volver á ver á su querida hermana, llegó á la distancia de algunos pasos de las chozas de los salvajes. En este momento un estraño ruido hirió sus oidos, y apoyándose en las rodillas Pedro, oculto entre la maleza, estendió la cabeza para oír mejor. Eran gritos salvajes mezclados con sollozos, risas y canciones... Luego durante algun tiempo los sollozos, las risas y las canciones enmudecian para dar lugar á un ruido sordo que se hubiera tomado por el de una galop infernal, danzada por las brujas en medio de la noche. Aunque Pedro era valiente y aun mas que valiente para su edad, y no se turbaba delante de un peligro verdadero pero conocido, sintió al oír este ruido inesplicable un vivo movimiento de espanto. Escuchó largo tiempo, tratando de adivinar las causas de este misterio, y mil pensamientos estraños se le ocurrieron.

—¡Oh Dios mio! exclamó de repente, respondiendo á media voz á uno de sus pensamientos, ¡qué espantosa sospecha! Esos gritos, esas canciones, esas danzas, esos sollozos, hacen parte de las costumbres de las pieles rojas cuando celebran la muerte de un niño. No sé qué funesto presentimiento me agita... ¡Mariquita, mi pobre hermana ha muerto! ¡Oh! ¡estoy seguro!

Presas entonces de una horrible desesperacion, se levantó daterminado á no permanecer mas tiempo en tan horrible incertidumbre, y á penetrar entre las pieles rojas si era preciso para vencerla; pero apenas habia dado algunos pasos, cuando se detuvo súbitamente; luego se deslizó sin hacer ruido en el suelo. Acababa de percibir á distancia de su brazo dos pieles rojas que hablaban entre sí:

—¿Tu caza ha sido dichosa, hermano? decia uno de ellos.

—Lo ha sido; y lo hubiera podido ser mas, si yo hubiera podido quedar hasta mañana: pero he tenido que suspenderla para asistir á los funerales de la muchacha que acaba de perder nuestra tribu... ¡Qué desgraciada muerte! Esa muchacha prometia ser tan bella! Hubiera sido la digna esposa de un jefe, y creo que la maba Yaki.

Pedro, que entendia perfectamente la lengua india, comprendió las palabras pronunciadas por el piel roja. Estas palabras eran tan claras y terminantes, que no le dejaban duda sobre la suerte de su querida Mariquita. La emocion que le causaron fué tan violenta, que lanzó un grito ahogado de dolor, y cayó desmayado.

El ruido de su caída despertó á uno de los pieles rojas.

—¿No has oido algo? preguntó á su compañero.

—No, respondió este.

—Es estraño. Estoy cierto de haber oido conmoverse las yerbas!

—Alguna serpiente en acecho ó algun pájaro nocturno.

—Realmente no puede ser otra cosa. Vamos á ver á la muerta y darla nuestra última despedida.

Los pieles rojas se alejaron, volviéndose muchas veces el que habia sentido caer á Pedro, con aire receloso y desconfiado.

Durante la primera hora que siguió á la partida de Pedro, Antonio no sintió ninguna inquietud. Esperaba á cada momento ver volver á su joven amigo; pero pasada la hora, empezó á sentir cierta opresion en el pecho, que podemos calificar de

temor. El tiempo siguió pasando y Pedro no venía. El bravo cazador comenzó á estar verdaderamente inquieto, y se puso á hacerse recriminaciones para entretener su mal humor.

—Todo esto es por mi falta, decía: yo no hubiera debido consentir en su marcha, ó al menos debía de haberle acompañado. Yo había pensado hacerlo así; pero me detuvo el pensar, que si nos descubrieran caeríamos los dos en manos de los pieles rojas, y la pobre Mariquita quedaria sin apoyo... En fin, quizá va á volver....

Una nueva hora pasó sin que Pedro diese señal ninguna de vida. Entonces Antonio se levantó, y cogiendo su carabina:

—¡Ampáreme Dios! dijo; pero esta incertidumbre es mas fuerte que mi razon y no puedo soportarla mas.

En seguida se dirigió por el lado por donde Pedro había desaparecido, y aunque la noche estaba oscura, no tardó en cubrir sus huellas. Aba, viendo poco á poco, pero sin separarse del camino que Pedro había seguido, tentaba la tierra y reconocia los lugares en que las yerbas habían sido holladas. Después de una hora de pesquisas, Antonio tropezó con el pie en un cuerpo... Era el de Pedro desmayado.

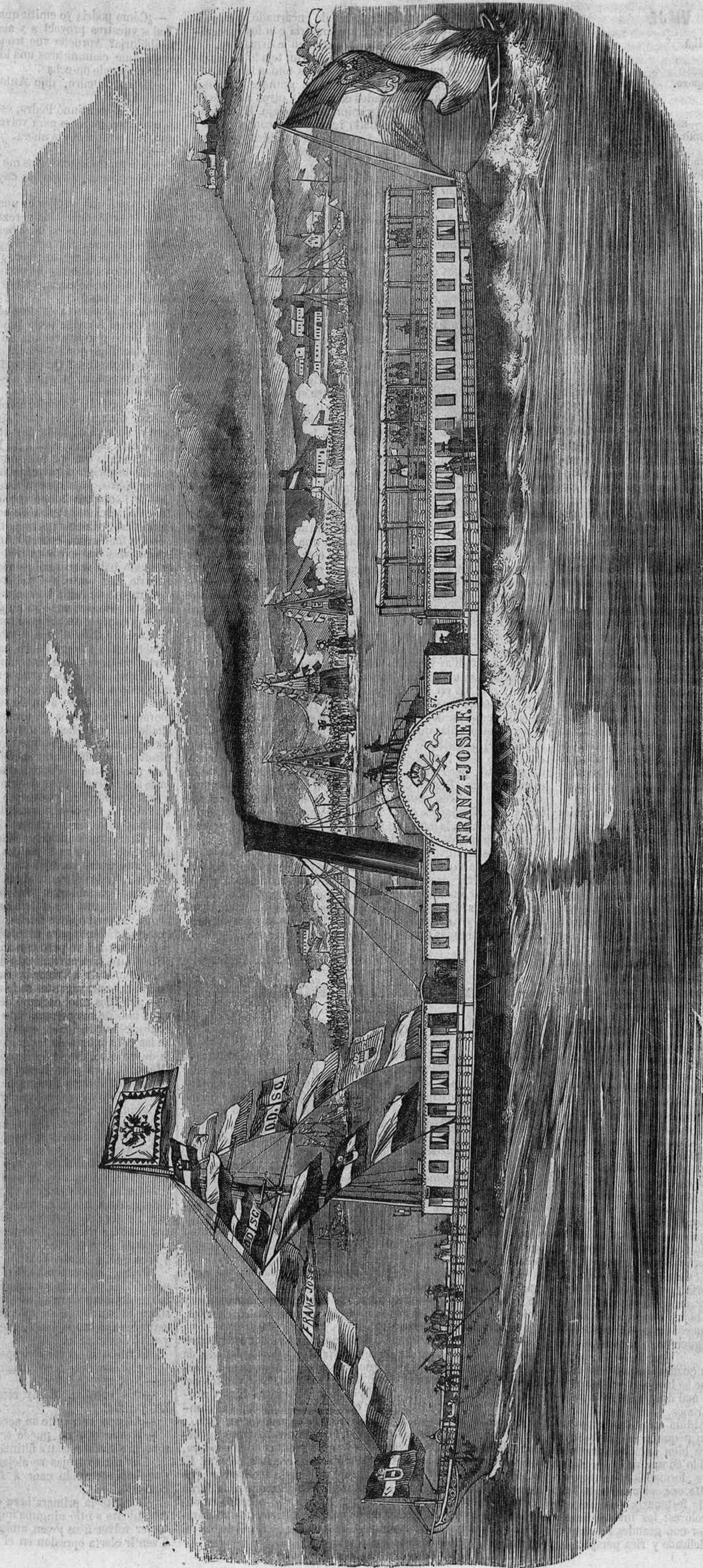
(Continuará.)

Consideraciones políticas

RELATIVAS Á

LA NAVEGACION DEL DANUBIO.

Meses sobre meses han transcurrido ya desde que en el Bajo Danubio resonó por primera vez el clarín de la guerra oriental, y apenas hemos llegado al término de la primera parte del sangriento drama. Esta fatal contienda, á pesar de los nobles esfuerzos del Austria en conciliar la paz, estos habían fracasado, afectando hondamente los intereses de los estados de la Confederación germánica en general, ó sea el centro de Europa. La importancia del Danubio como conducto natural de dos partes del mundo, habrá sido si se quiere una bella frase mientras que no se tuviera aun conocimiento alguno de su entidad en la edad media. En los años de 1828 y 1829, cuando la Rusia por primera vez ensayó apoderarse de esta magnífica via hidrostática no se descuidó la nación llamada á defender en vanguardia los intereses sobre el rio patrio contra la usurpacion extranjera, de presentarse en actitud imponente. Hallábase entonces aquella potencia enteramente sola, y abandonada de todas no pudo empeñar una lucha con el coloso del Norte. Este á su vez aprovechó todo lo mejor que pudo el tiempo intermedio, no contentándose empero con ejercer solamente en virtud de su derecho del protectorado su influjo sobre la situacion política de estos países. Mas con la instalacion del vapor, este poderoso agente de nuestro siglo, en las aguas del Danubio resultó para la Rusia un poderoso enemigo. Los países de la parte alta de este rio pusieron en regular y rápida comunicacion con los bajos, con-



Francisco José, vapor acelerado del Danubio en su aparato de gala.

duciendo á ellos los beneficios de la civilizacion de los países de Occidente. Conocidos son los obstáculos que opuso la Rusia para entorpecer este movimiento, pero á pesar de haber tomado cada año mayores proporciones el tráfico sobre el Danubio, muy particularmente en el lustro que precedió á la presente guerra, pues mientras que en años anteriores acudían semanalmente cuando mas un vapor á los puertos de la Valaquia y Moldavia, se multiplicó después este movimiento prodigiosamente, ya que con los progresos asombrosos de la navegacion al vapor vino á reducirse la distancia entre Viena y las ciudades de Ginegwo, Bukarest, Braila y Galatz, á tres y cuatro jornadas. Los viajes acelerados de los vapores Francisco José, Alberto y Szecheny á los puertos del Bajo Danubio, que tuvieron principio en 1853, aventajan con mucho á cuanto se sabe hasta ahora acerca de la navegacion fluvial de otros países de Europa. Sabido es que además de las extraordinarias comodidades que los pasajeros encuentran en estas embarcaciones, pueden en virtud de su construccion, paralela á los vapores norteamericanos, contener un cargamento de 1,000 á 1,200 quintales, sin que por este resulte retraso alguno en su rapidez.

Quince meses hace que el tráfico sobre el Danubio en la parte estrecha baja quedó en gran parte interrumpido, y lo que la Rusia no pudo conseguir en tiempo de paz logró al fin con la guerra, dictando mil disposiciones vejatorias que produjeron graves perjuicios al comercio, no solamente de Austria, sino de toda Alemania, como era consiguiente. Hé aquí el motivo porque la Confederación germánica debería poner resueltamente coto á la usurpacion moscovita, siguiendo en esta parte el ejemplo del Austria, que conoce perfectamente el cometido especial con cuya solucion feliz pondrá á salvo á la par con los suyos los intereses de todos los estados alemanes, á los cuales se halla tan íntimamente ligada.

En la lámina adjunta presentamos á nuestros lectores á la vez con esta breve reseña, el dibujo del vapor acelerado Francisco José, construido como ya hemos indicado bajo principios americanos, adornado con todos sus pabellones y gallardetes. Esta misma embarcacion trajo en 22 de abril del año próximo pasado á la augusta desposada del joven emperador de Austria á Viena. Sobre toda ponderacion fué magnífico el aspecto de este soberbio vapor cuando majestuosamente y con la rapidez del rayo, surcando la corriente del Danubio, conducía á su bordo á la que iba á ser tierna madre del pueblo austriaco. Hinchidos los corazones de la muchedumbre, que cubria ambas orillas, con tan dulce esperanza, fué la virtuosa princesa saludada con entusiastas aclamaciones.

Director y propietario,
D. ANGEL F. DE LOS RIOS
Imprenta del SEMANARIO PICTORESCO É ILUSTRACION, á cargo de D. G. Alhambra, Jacometrezo, 26.